

Información para el desarrollo

VICTOR L. URQUIDI*
FRANCISCO ALBA HERNANDEZ*

INTRODUCCION

La humanidad en su evolución ha experimentado un sinnúmero de cambios y una gran variedad de ellos (culturales, técnicos, sociales, etc.); algunos, sin embargo, han sido de tal envergadura y trascendencia que han significado verdaderas revoluciones dentro de la historia humana. Para la problemática contemporánea del desarrollo, que es la problemática de la humanidad en su empeño material y de bienestar social, resultan de especial relevancia y trascendencia tres grandes cambios revolucionarios ya que destacan claramente los avances de la humanidad en su mejoramiento material y social. Estos tres cambios revolucionarios se conocen como la

Revolución Agrícola, la Revolución Industrial y la Revolución Social de nuestro tiempo.

La Revolución Agrícola

La primera de estas revoluciones históricas fue la Revolución Agrícola consistente en el descubrimiento de la agricultura y en la domesticación de los animales. Hasta ese momento el hombre vivió como animal de presa; la caza, la pesca, la recolección de frutos silvestres e incluso la muerte de sus semejantes fueron los únicos medios que los hombres y las sociedades tenían para procurarse los elementos necesarios para subsistir. La Revolución Agrícola significó un cambio cualitativo por su gran contribución a la producción de alimentos, y permitió, por ello, formas de organización económica y social más evolucionadas y "desarrolladas": las sociedades agrarias. Una vez que la Revolución Agrícola se extendió por el mundo, convirtiendo a los hombres de cazadores y recolectores de frutos en granjeros y pastores, las

* De El Colegio de México.

Nota: Ponencia presentada en el Trigésimo Octavo Congreso Mundial de la Federación Internacional de Documentación. Algunos de los subtítulos son de la Redacción.

sociedades que permanecían en el estado de “cazadoras” se convirtieron en marginales o “subdesarrolladas”; en términos físicos, en cuanto relegadas a partes remotas y aisladas, y en términos de dominio de recursos y de influencia.

La Revolución Industrial

La Revolución Agrícola tenía ya tiempo de ser patrimonio de casi toda la humanidad cuando en el transcurso del siglo XVIII apareció otra gran revolución: la Industrial. Nuevamente se produjo un cambio profundo en toda la estructura económica y social de las sociedades que pasaban, de sociedades agrarias, a ser sociedades industriales. Como la anterior, esta nueva revolución creó un profundo rompimiento con el pasado, aunque cada revolución tuvo desde luego sus raíces en el pasado. La transformación fue radical: los hombres, de granjeros y pastores, se convirtieron en operarios de máquinas movidas por energía inanimada. Este último cambio revolucionario ha tenido lugar en el mundo en los últimos 200 años, o poco más, convirtiéndose en un fenómeno que marca el desenvolvimiento presente de la humanidad como un todo y el de las diversas sociedades que la componen, ya que como producto de esta Revolución Industrial las sociedades todas han sido puestas en contacto o en conflicto.

Interesa destacar estas dos máximas revoluciones no porque la humanidad no haya experimentado muchas más, también de gran importancia y trascendencia, sino porque ellas nos permiten situar la problemática del *desarrollo* —uno de los dos conceptos del tema que nos ocupa— dentro del enfoque que domina la preocupación contemporánea del desarrollo: el del esfuerzo humano por construirse una base material de existencia y una mejor calidad de vida. Otra de las razones de esta mirada a la historia es que ello nos permite explicitar la perspectiva que se tiene sobre la *información*, el otro término del tema. Esta perspectiva se expresa diciendo que la información, como la historia, carece de sentido y propósito si no se organiza alrededor de algún hilo conductor, en este caso el del esfuerzo humano por mejorar su existencia material y su bienestar social; de lo contrario dejan de ser lo que son, información o historia, para convertirse en mera yuxtaposición de datos.

Considerar la evolución de la sociedad humana como empeño por encontrar formas conducentes a una mejor satisfacción de sus necesidades y de la calidad de la vida significa adentrarse en el conocimiento de nuevos procesos de producción y de las relaciones sociales que propician su desarrollo y que se establecen alrededor de éstos, así como de nuevas formas de asegurar a la población un mínimo de bienestar cualitativo. La Revolución Agrícola consistió en el proceso mismo por el cual la sociedad aumentó su control sobre la cantidad disponible de plantas y animales, lo que incrementó las posibilidades de acceso a una mayor y más segura oferta de alimentos. La Revolución Industrial, a su vez, consistió en el proceso mismo por el cual la sociedad, a través de la ciencia y de la tecnología, adquiere y aumenta su control sobre su entorno físico, con lo que se amplía tremendamente la capacidad de obtener no ya tan sólo bienes y servicios directos sino la capacidad de fabricar herramientas para la

producción de los mismos, poniendo en movimiento un proceso de acumulación y de disponibilidad de excedentes como nunca antes se había experimentado. En ambos casos, se incrementan las posibilidades de sustentar mayores poblaciones y a más elevados niveles de existencia.

Cualesquiera que sean las ideas que se tengan al respecto, un hecho innegable es que el desarrollo de las sociedades en la época actual se da en una era de cambio científico y tecnológico, es decir, y como premisa, el desarrollo contemporáneo está marcado por la Revolución Industrial.

La Revolución Social

La Revolución Social de los últimos 70 años (cuya delimitación e inicios en el tiempo son difíciles de determinar) suele visualizarse con frecuencia como la revolución de las expectativas en múltiples ámbitos de la vida humana: protección del bienestar familiar, garantía de la salud, elevación de los niveles educativos y de capacitación; en pocas palabras: garantía de satisfacción de las necesidades elementales de la existencia y mejoramiento de la calidad de la vida. Existe o se está creando, mundialmente, una conciencia de una justicia distributiva social.

Esta revolución corre por dos niveles: por una parte, en el plano interno de cada sociedad existe la exigencia de un desarrollo que comprenda a toda la estructura social en términos de oportunidades de participar, sea en las actividades que lo hacen posible, sea en los frutos del mismo; por otra parte, en el plano internacional cada sociedad quiere ser no únicamente parte de un sistema transnacional de producción de bienes y servicios sino también beneficiaria para el propio provecho económico y social de las ventajas del sistema.

Esta revolución tiene también sus raíces en la evolución histórica. De los cambios tecnológicos y estructurales surgidos de la Revolución Industrial se han derivado consecuencias que se ramifican más allá de lo previsto o anticipado, en el campo de lo social y en el del medio ambiente. Algunas de estas consecuencias son los abismales desequilibrios y desigualdades, de todo orden, que la capacidad tecnológica de transformación ha hecho posibles. Sin embargo, estas mismas posibilidades tecnológicas han propiciado, a su vez, el surgimiento de esta conciencia social al hacer del mundo una unidad dentro de la cual rincones contiguos antes apartados son puestos en contacto.

LA INFORMACION DESDE EL PUNTO DE VISTA DEL USUARIO

Algunas observaciones adicionales son necesarias a fin de tener presente la óptica bajo la que se hacen las reflexiones que siguen. De los dos términos que han de relacionarse, la postura adoptada parte del desarrollo y no de la información; en otras palabras, el que aquí se expresa es el punto de vista del usuario que requiere de información para el desempeño de sus actividades (enseñanza, planeación, producción, gobierno, investigación, etc.) en los sectores más diversos de

la vida de un país. En propiedad, debería hablarse de los diversos puntos de vista de los usuarios, más que del punto de vista del usuario, ya que no se puede suponer que los requerimientos de algunos de los usuarios correspondan necesariamente a los de los restantes. Ello nos lleva a hacer una observación sobre el punto de vista de qué usuarios se quiere reflejar en forma especial. El usuario que aquí se contempla es aquel que se encuentra envuelto en forma directa con la problemática del desarrollo de la sociedad como tal, a cierto nivel agregado, ya sea que la actividad concreta de este usuario sea la planeación del mismo, la investigación sobre él, o la formulación de políticas para alcanzarlo. Tres puntos se quieren precisar respecto a este punto de vista del usuario: primero, el marco que se presenta es muy general (temas concretos serán objeto de discusión particular: educación, investigación, tecnología, sectores productivos) y no podría ser de otra manera si se quiere ofrecer un marco en el que tengan cabida y lugar aspectos particulares más específicos y concretos; segundo, el punto de vista presentado es el punto de vista del usuario que vive en un país en vías de desarrollo, por lo que la problemática del desarrollo que le concierne y toca de cerca es la del desarrollo de las sociedades subdesarrolladas y dependientes. Por último, el punto de vista expuesto contempla sobre todo un tipo de información, la cuantitativa, que puede ser estadística regular o datos numéricos no sistemáticos y aun indicadores. Esta información es la que parece de mayor utilidad para este tipo de usuarios y para el tratamiento de la problemática que les ocupa. Ello permite, además, delimitar adecuadamente el tema de esta exposición.

Ni el enfoque bajo el que se contempla el desarrollo ni el punto de vista adoptado sobre la información para el desarrollo pretenden ser excluyentes o exhaustivos. En efecto, la voluntad de desarrollarse, y ello en una forma y dirección determinadas, es una decisión política y social propia de cada sociedad, decisión que puede ser más o menos informada y sobre cuyo contenido no es fácil encontrar acuerdo, dados los conflictos de proyectos y de intereses internos y externos a cada sociedad. De estas dificultades internas y externas al desarrollo no se va a tratar; tampoco de los diversos agentes intervinientes en el proceso; ni del lastre histórico de depredación y dependencia, interna y externa, al que han estado sujetas, en general, las sociedades subdesarrolladas.

La unión de los términos información y desarrollo sugiere la adopción de una orientación específica en la forma de ver el fenómeno del desarrollo: esta orientación viene dada al visualizar el desarrollo como un proceso, en cuanto que si bien para la toma de la decisión de desarrollarse la información es un *desideratum*, para lograr o realizar el desarrollo, cualquiera que sea la estrategia decidida, la información es una necesidad a fin de poner adecuadamente en contacto población y recursos (de todo tipo) para alcanzar las metas del proceso. Desde el punto de vista del usuario, los requerimientos de información surgirán del hecho de contemplar la situación de subdesarrollo y del intento de cambiarla, es decir, estos requerimientos surgirán del lado de la teoría y del de la praxis como un intento de unir el estudio y entendimiento de los fenómenos con la tarea de cambiar, orientar y dirigir su acontecer.

Frente a esta orientación y frente a estos requerimientos, el papel de la información consiste, por una parte, en contribuir a un mejor entendimiento de la realidad económica y social y, por otra, en convertirse en medio o instrumento del cambio de la sociedad. ¿Cuál es la información que puede cumplir esta función? En lo que sigue se intenta dar una respuesta a esta pregunta.

INFORMACION PARA EL CONOCIMIENTO Y EL CAMBIO

El desarrollo de las sociedades nacionales consiste, como uno de sus componentes esenciales, en un proceso de incremento del producto e ingreso nacionales y de transformación de la estructura social y económica. En nuestra era científica y tecnológica este proceso es determinado, en buena medida, en cuanto fundamento del mismo, por el proceso de industrialización, entendiéndose por ello no una mera construcción de plantas industriales sino el fenómeno de materialización y dominio de la ciencia y de la tecnología para que sirvan de sustento a una base productiva que permita satisfacer las necesidades de la sociedad, otro de los elementos esenciales del proceso. En otras palabras, el desarrollo se concibe como un proceso autosostenido de generación del producto social que debe ir acompañado de una distribución equitativa-igualitaria de los bienes y servicios producidos a fin de que las necesidades sociales sean satisfechas.

De lo anterior, y sin perder de vista que se trata de buscar la conexión entre los dos términos puestos a discusión (información *para* el desarrollo), con la finalidad de desprender elementos que sirvan de guía sobre el tipo de información necesaria para describir las condiciones sociales y económicas (estado de subdesarrollo) y para diagnosticar y realizar la tarea del cambio de estas condiciones económicas y sociales (proceso de desarrollo), se distinguen como integrantes del proceso de desarrollo los siguientes tres elementos o factores: 1) la base productiva, creadora de bienes y servicios; 2) la población, agente y fin del proceso; y 3) los objetivos fijados por cada sociedad respecto a las situaciones que han de alcanzarse en las condiciones económicas y sociales. Información para el desarrollo significa información respecto a cada uno de estos elementos.

Información sobre la base productiva

Las necesidades de información para la creación y crecimiento de una base productiva provienen de dos distintos aspectos bajo los que puede considerarse el proceso de generación del producto de una sociedad: por una parte, la base material del proceso de desarrollo la constituye la producción de bienes y servicios en lo que concierne a las relaciones entre el hombre y su ambiente. Ahora bien, es a través de la ciencia y de la tecnología como la sociedad establece estas relaciones que pueden denominarse "físicas" o "materiales". La consecución del desarrollo, en lo que respecta a la creación y fortalecimiento de una base productiva, requiere del conocimiento de los medios a través de los cuales se constituye esta base productiva. Información para el desarrollo es información sobre ciencia y tecnología como apoyo a los sectores productivos y a la innovación tecnológica.

Por otra parte, la consideración de la base productiva no se agota en el conocimiento de los medios por los cuales se producen bienes y servicios, relaciones de ciencia y tecnología, sino que está constituida también por el conjunto de estados y relaciones económicas que constituyen el sistema o la estructura económica de la sociedad. De ahí que información para el desarrollo es información sobre el estado de la economía y sobre el comportamiento del sistema económico, es decir, sobre la estructura y dinámica de la producción, el consumo y el intercambio, nacional e internacional. La contabilidad económica nacional y los indicadores económicos son respuestas de los requerimientos de información en esta área. La experiencia para la elaboración de esta información es muy amplia. Sin embargo, dado que el marco de referencia para la recolección de esta información han sido las sociedades de economía avanzada, la información para el desarrollo de las sociedades que no cuentan con tales estructuras económicas tal vez debe concentrarse en desarrollar indicadores económicos en aquellos aspectos específicos relacionados más de cerca con las estrategias particulares para obtener una propia base productiva: creación de una industria pesada, o de una industria de bienes de consumo, o por medio de un proceso de integración regional de la base productiva, etcétera.

Por otra parte, dado que el problema del desarrollo es en su base de sustentación un problema de generación insuficiente de producto social, la atención debe entonces también dirigirse hacia aquellos elementos que se consideran factores principales o determinantes inmediatos en la cadena de causación explicativa de la generación del producto en una sociedad. Entre los elementos de la estructura económica que requieren información en forma prioritaria pueden citarse los relacionados con la fuerza de trabajo: los ocupados, su número y su composición, las entradas a y salidas de la actividad económica, la intensidad del trabajo (el subempleo, los trabajos estables o aleatorios) y su calificación; los elementos relacionados con la acumulación de capital, con los tipos de tierra y capital; los relacionados con la situación de la ciencia y la tecnología, etcétera.

Otra área sobre la que se requiere información es la relacionada con los estadios y relaciones económicas de los diversos modos de organización productiva que suelen coexistir dentro de una misma sociedad, con estructuras económicas avanzadas o modernas y con estructuras económicas tradicionales propias. Asimismo, información sobre sus interrelaciones (agricultura de subsistencia, capitalista, ejidal colectiva; empresas modernas, empresas pequeñas y familiares).

No se insiste demasiado en el tipo de información económica para el desarrollo porque habiendo sido éste considerado durante mucho tiempo como una cuestión de mero desarrollo económico, en casi todos los países se ha trabajado seriamente en la elaboración de información sobre producto e ingreso nacionales, cuentas nacionales o diversos cuadros de insumo-producto, sobre balanza de pagos y cuentas afines, sobre aspectos monetarios y financieros, etc. Tal vez la atención en este campo debería dirigirse hacia el mejoramiento de la información existente, hacia la generación de información sobre aspectos relacionados con la generación del producto

social y con los diversos modos de organización productiva y hacia la creación de indicadores económicos que funcionen como monitores de las estrategias adoptadas para el crecimiento económico.

Información sobre la población

A partir del enfoque que se le ha dado al proceso de desarrollo como esfuerzo productivo para la satisfacción de necesidades, la consideración de la población puede hacerse desde dos perspectivas diferentes, al menos analíticamente: la población como agente productor —como fuerza de trabajo y como capital humano— y la población como agente consumidor de los productos del desarrollo para su sobrevivencia y satisfacción. La consideración explícita de la población como elemento esencial del desarrollo se basa en el reconocimiento del capital humano como factor importante para la dinámica del proceso, incluso del proceso más restringido de crecimiento o desarrollo económico, y de la existencia de una mayor conciencia social respecto a la distribución (consumo) de los beneficios del proceso.

La consideración de la población desde esta doble perspectiva requiere información ya no sólo sobre su número, composición y dinámica sino también, en cuanto capital humano, información sobre sus características en aspectos relacionados con la educación, el nivel de calificación, la salud, la vivienda y el empleo, y, en cuanto agente de consumo, información sobre sus características en aspectos relacionados con el consumo de los beneficios del desarrollo —nuevamente la alimentación y la salud, la educación y las condiciones de vivienda—, con la distribución del ingreso, la riqueza y, en general, de los productos todos del desarrollo

Características estructurales de gran parte de los países en subdesarrollo hacen que la anterior distinción analítica de la población carezca de sentido dado que no han sido cubiertos para muy importantes segmentos de la población los requerimientos básicos o elementales de satisfacción en muchos de los aspectos mencionados; satisfacción que se considera uno de los objetivos prioritarios en el proceso de desarrollo de estas sociedades. Por esta razón, los requerimientos de información sobre estos temas se tratan en el apartado sobre "objetivos del desarrollo". La atención, en este inciso, se dirige a los requerimientos de información sobre la población considerada bajo lo que suele denominarse aspectos demográficos de la población.

La información en esta área se sitúa dentro de los tópicos o rubros relativos al tamaño, composición o estructura y dinámica de la población. Los requerimientos básicos de información al respecto se refieren: a] a su número; b] a su composición por edad y sexo, y a su distribución espacial, y c] a su ritmo de crecimiento, total y por regiones, y a sus componentes en términos de fecundidad, mortalidad y migraciones (interna en cuanto altera su distribución espacial y externa en cuanto altera también su tamaño).

A la información anterior debe añadirse información referente al número y composición de familias y hogares en cuanto unidades de consumo y también de producción dentro de algunos de los modos de organización social y

productiva existentes en muchas de las sociedades en subdesarrollo.

Sin embargo, en el momento en que la población se considera también materia de política social y se formulan objetivos demográficos, los requerimientos de información se incrementan al surgir un nuevo tipo de demanda: la información debe posibilitar la construcción de indicadores poblacionales (cuyo concepto y función son semejantes al de los indicadores económicos). En realidad, las tasas de crecimiento, positivo o negativo, de la población total y las de los componentes del crecimiento serían los primeros indicadores poblacionales que habrían de considerarse. Sin embargo, dependiendo de los objetivos poblacionales que determinen las sociedades, surgirán requerimientos de indicadores poblacionales específicos: sea sobre movimientos internos de población o sobre movimientos de inmigración o emigración; sea sobre el ritmo de crecimiento de la población, caso en el cual tal vez se requiera mayor información sobre número, composición, características y dinámica del proceso de formación de uniones y familias, y sobre aspectos relacionados con la fecundidad a fin de estar en aptitud de confeccionar los indicadores adecuados.

Información sobre los objetivos

Se considera necesario introducir este tercer elemento del desarrollo, los objetivos (término dentro del que también quieren encerrarse los de "proyecto, modelo o estrategia"), porque ello permite acentuar el carácter de tarea o proceso como algo inherente al concepto de desarrollo tal y como la problemática del desarrollo se presenta históricamente a las sociedades subdesarrolladas: no ya como desenvolvimiento espontáneo sino como desenvolvimiento anhelado o requerido, es decir, como desenvolvimiento que surge de una decisión político-social. Por otra parte, en cuanto al aspecto pragmático, introducir los objetivos del desarrollo como elemento integrante del mismo obliga a traducir en planes concretos las declaraciones de desarrollo y a hacer explícitos valores y concepciones del mundo.

Una vez que el concepto pleno de desarrollo deje de ser equivalente al de desarrollo o crecimiento económico —cuánto más de bienes y servicios— y que la población se considere elemento clave del proceso de desarrollo, la orientación del proceso no viene ya dada únicamente por los objetivos económicos que han de alcanzarse sino también por las finalidades sociales. La existencia y exigencia de objetivos económicos sigue vigente; sólo que ahora en coexistencia, acuerdo o conflicto con los objetivos sociales. En realidad, un objetivo social siempre está presente en la formulación del proceso de desarrollo sólo que, en general, en forma abstracta: como mejoramiento de los niveles y la "calidad de la vida" de la población.

En las sociedades desarrolladas la explicitación de objetivos sociales ha sido hecha generalmente en conexión con lo que suele conocerse como calidad de la vida, que engloba áreas como las relacionadas con las condiciones ambientales y la contaminación, los recursos recreativos, el estado de salud y otras condiciones "objetivas" e incluso "subjetivas". Incluso se han puesto en tela de juicio algunos de los objetivos económicos, como el mismo del crecimiento. En

cambio, en las sociedades en vía de desarrollo, los objetivos sociales, diversamente formulados, como se verá más adelante, en ningún momento pueden suplantar a los económicos del crecimiento y de la diversificación, ya que sin la creación y consolidación de una base productiva tampoco es posible la realización de aquéllos. En esta parte final la atención se centra en un examen general de los objetivos sociales y de sus requerimientos de información. Dado lo reciente de la discusión sobre las necesidades de información en relación con los objetivos sociales, los países en vía de desarrollo necesitan tener muy claro cuáles son sus propios objetivos a fin de demandar, internamente, la producción de aquella información que responda a las circunstancias sociales propias y a las prioridades que se tengan respecto a la población.

Los objetivos sociales del desarrollo surgen de la confluencia de dos tipos de consideraciones: por una parte, el conocimiento que se tiene, impreciso, fragmentario y casi impresionista, de la situación y circunstancias que guarda gran parte de la población en las sociedades en vía de desarrollo (pobreza, hambre y desnutrición, aislamiento y marginalidad, explotación, improductividad, etc., es decir, los problemas sociales básicos) y por otra, el reconocimiento de la población como "capital" y de la conciencia de que los beneficios de la producción corresponden equitativamente a toda la población. La unión de estos dos elementos define las principales áreas o aspectos sociales sobre los que estas sociedades suelen centrar sus esfuerzos de desarrollo. Dichas áreas son, en general: alimentación y salud, educación, empleo, vivienda, y aspectos distributivos relacionados con el ingreso, la riqueza y el consumo.

Información sobre estos temas es información para el desarrollo en cuanto que los objetivos sociales de desarrollo de estas sociedades se estima se orientan, a corto y mediano plazo y en forma prioritaria, por una línea de acción que persigue la satisfacción de las que suelen considerarse como necesidades básicas de la población. Debe tenerse en cuenta, sin embargo, que la diversidad de objetivos y modelos de desarrollo demandará esfuerzos para elaborar la información requerida en cada caso.

La primera de las demandas suele ser de información en forma de mediciones que permitan la caracterización y descripción de la situación y los rasgos de la población bajo los aspectos considerados de interés social. Sin embargo, la consideración del desarrollo como tarea, o consecución de objetivos, significa tener bajo observación el proceso de desarrollo, ya que como tal, como proceso, ocasiona una permanente modificación de la situación inicial. Esta perspectiva implica requerimientos adicionales de información.

En primer lugar, a la información que permite describir estados y características en un momento dado debe agregarse información que capte los desplazamientos de los elementos que integran el sistema social de un estado a otro en el tiempo, es decir, información sobre movimientos o corrientes. En general, las estadísticas sociales contienen bastante información sobre estados o existencias y relativamente poca sobre movimientos o corrientes.

La importancia de la información sobre corrientes es

probable que varíe grandemente dependiendo de la cuestión o problema que ha de tratarse y del acervo de conocimientos al respecto. Tal vez un punto que determina la necesidad de este tipo de información concierne a los cambios en la política o en los objetivos; en este caso se hace imperativa la información sobre corrientes o movimientos. (La educación es un caso especialmente pertinente en cuanto al tratamiento del sistema como compuesto por estados y corrientes y en cuanto a los continuos cambios de políticas y objetivos sobre el mismo.)

En segundo lugar, la consideración del desarrollo como tarea o como objetivos que han de alcanzarse pide soluciones a los problemas. Las soluciones a las que aquí se alude son las relacionadas con la "base productiva" del objetivo respectivo. Un ejemplo puede ayudarnos a esclarecer lo que se intenta expresar como el aspecto productivo de la solución, y ello en cuanto ligado a la cuestión del tipo de información demandada. Sea el caso de que un cierto mínimo de alimentación haya sido considerado entre los objetivos del desarrollo. Se ha visto que, como punto inicial, se requiere información sobre el estado de cosas al respecto. La solución del problema, sin embargo, consiste en el cultivo, almacenamiento, transformación y distribución de alimentos, para lograr lo cual se requiere información sobre los dos aspectos bajo los que se consideró el proceso de generación del producto social: por una parte, sobre el que se denominó "base material", o sea, información sobre la ciencia y la tecnología pertinentes (sobre las que existe literatura y un sistema internacional de información —AGRIS—¹ que la controla y difunde); por otra, sobre el que se denominó "base económica" ya que tal vez sea necesario efectuar cambios en la organización y estructura productiva de la sociedad. El problema de la alimentación no es tan sólo un problema de producción agrícola, lo es también de una distribución adecuada de alimentos. Los requerimientos de información se extienden así a aspectos como los hábitos de consumo propios de cada sociedad o grupo social, la estructura del consumo y los cambios inducidos por la urbanización y la elevación de los niveles de ingreso, los precios y las políticas de precios, los mecanismos de comercialización y el crecimiento de la demanda de alimentos.

Desde luego, aquí no termina todo, ni está todo incluido, también pueden ser necesarios cambios en otras esferas: en la política, en la social, etc., para lo cual se requiere también información (que tal vez se podrá encontrar a nivel internacional en un sistema como DEVSIS²). Este ejemplo permite mostrar que la solución de los problemas del desarrollo requiere de información como estadística y de información como descripción de documentos (bibliográfica y de otras clases) y como el contenido mismo de estos documentos, es decir, información sobre los conocimientos más variados. El ejemplo anterior, que no es más que aproximado y provisional, permite, a la vez, ilustrar un punto que parece ser de capital importancia: la consideración de objetivos en el desarrollo constituye un elemento de orden y selección respecto a la necesidad y al tipo de información para el desarrollo.

1. Information System for the Agricultural Sciences and Technology.

2. Information System for the Development Sciences.

Finalmente, la consideración del desarrollo como proceso significa que el desarrollo mismo ocasiona profundos y rápidos cambios en la sociedad como suelen ser los que ocurren en nuestra era científica y tecnológica. Algunos de estos cambios serán en la dirección deseada; otros no necesariamente. En pocas palabras, las sociedades en vías de desarrollo son sometidas a fuertes presiones, del exterior y del interior, planeadas algunas, sufridas las más, que están transformando radicalmente su organización social. El proceso de desarrollo en estas sociedades consiste, en buena medida, en la orientación y control de los cambios profundos y rápidos que son inherentes a la realización de sus objetivos y ello en un ambiente también cambiante y en rápido movimiento en todos los campos de la actividad humana.

En este contexto surge la demanda de contar con información que indique o permita evaluar el grado de cumplimiento de los objetivos fijados y, en general, del sistema social. Esta sería la función de los indicadores sociales³ que ya han sido elaborados o que deberían elaborarse para las situaciones y circunstancias concretas en que se encuentran las sociedades en vía de desarrollo (como es aproximadamente la función de los indicadores económicos). De acuerdo con lo que antes se dijo, las áreas que requerirían de información lo suficientemente detallada y confiable como para captar los cambios que deberían estarse produciendo en su interior serían las relacionadas con la alimentación y la salud, la educación, el empleo, la vivienda, y ciertos aspectos distributivos de los beneficios del proceso mismo.

Si bien el acento dado hasta este momento a los indicadores sociales parecería provenir de un enfoque operativo-normativo de los mismos (para fines de proyección, planeación y toma de decisiones), el sentido y trascendencia de los mismos debe provenir de su relación con conceptos teóricos integrantes de un esquema del cambio social, ya que los indicadores sociales no sólo deben reflejar una situación o un cambio en el tiempo sino que también deben ayudar a analizar las situaciones y los cambios que reflejan.

CONCLUSION

Desde la perspectiva bajo la que se ha conceptualizado el proceso de desarrollo aparece claramente que una de las dificultades que afrontan las actuales sociedades en desarrollo es el surgimiento en el interior de ellas de un conflicto de objetivos o intereses. En forma simplista puede visualizarse como un conflicto entre objetivos económicos y objetivos sociales. La solución de este conflicto no es tarea ni fácil ni sencilla.

Frente a esta tarea, el esfuerzo para obtener información, todo tipo de información, en aquellas áreas juzgadas críticas y hacia las que se oriente la acción del desarrollo se considera de máxima importancia. □

3. El concepto de indicador social atiende al aspecto de la función o uso de la información y no al aspecto de estadística como tal. Los indicadores sociales pueden ser series estadísticas o "construcciones" (constructs) obtenidas después de aplicar un cierto monto, mayor o menor, de elaboración.